



Jueves, 20

Sta. Flora Jancz B  
Pte

Mi estimada amiga,  
Le envío Jean D'Agrive  
y un folleto que le ruego  
me haga el servicio de  
entregar a Don Eudoro.  
PATRIMONIO UC  
Para desvanecer mis  
temores sobre si no sería con-  
veniente para Ud la lec-  
tura de esta novela la  
he estado hojeando, y pien-  
so ahora, que no encontra-  
rá nada en ella que  
pueda herir la belleza  
de sus creencias religio-  
sas, ni el candor de  
su sana conciencia.

Es la historia del amor de dos seres que se comprendieron y amaron intensamente contra todas las convenciones sociales y por encima de los mezquinos intereses de la vida.

Lo único incorrecto, o mejor dicho contrario a sus ideas, que en este libro encontrará es que ellos no necesitaron para unirse de coquendas religiosas, ni legales. Los lazos de su amor fueron suficientes para producir una felicidad que, aunque es verdad, duró corto tiempo, fue en cambio tan intensa que yo la prefiero a las mezquinas y aparentes felicidades de matrimonios casidables. ¿Habrían sido más felices si hubieran podido los protagonistas de esta novela casarse? Lo dudo, pero sería muy largo de dilucidar este punto, y prefiero que lo discutamos, cuando Ud. conozca las historias de estos amores.

Léala, pues, sin miedo, porque le gustará mucho y, mientras tanto,

permítame, Flérita, que  
le deseé en su vida una  
época de felicidad tan  
sublime como la de  
Elena en el Idioma de  
este libro, pues como na-  
da puede haber infinito,  
que sea ella si quisiera de-  
radora como un día  
polar imaginario en la  
Isla de Port Cruz, <sup>en</sup> durante  
la primavera.

Con estos buenos deseos  
para Ud., me suscribo  
su amigo muy sincero

José Chevarriato